

Maestros con overol

Tuercas y cables bailan al compás de la electricidad.
Cada pieza en su lugar con una armonía sin igual,
unas danzan sin parar un corazón de acero que no para de saltar,
con cada latido se echa andar y no para de danzar.

Retumba sin cesar y no deja de latir con la fuerza de un huracán.
No da pie o marcha atrás con la potencia de un reactor nuclear,
con la fuerza para acabar con la oscuridad y dar paso a la prosperidad.
Con un chispazo de humanidad todo se echó andar.

Trabajando sin pereza, entre explosiones y mucha fuerza se esconden las piezas.
Con devoción y mucha pasión demostrando su gran fulgor y su inmenso calor.
Con toda determinación como un artesano con inmensa dedicación.
Piensa echar andar este inmenso corazón que resuena con mucha pasión.

Emitiendo en su interior una gran presión y un sofocante calor.
En su interior se escucha un incesante temblor.
Con el espíritu de un león y alma de un campeón,
mis profesores me enseñan cada labor,
para mis sueños cumplir con emoción.

No piensan dar marcha atrás en su misión,
Alejandro y Alberto son ellos dos,
de mecánica su especialidad,
qué enseñan con espectacularidad.

Luis Antonio Ribas Garrido
Tercero medio A Técnico Profesional
Colegio Tecnológico Don Bosco Arica